

Quito, 28 de marzo de 1988

## OSTEOPATIAS EN EL HOMBRE PRIMITIVO DEL ECUADOR

Por Plutarco Naranjo

Academia Ecuatoriana de Medicina  
Academia Ecuatoriana de la Historia

El descubrimiento de varios cementerios, en los que se han encontrado esqueletos o piezas óseas que van desde 9.000 años atrás han permitido a Uberlaker y Stother el estudio de más de 1.000 esqueletos, de los cuales más de la mitad corresponden a épocas anteriores a la era cristiana.

Con excepción de 106 esqueletos encontrados en el cementerio de Coto-collao (cercano a Quito), que corresponde según la datación de radio carbono, a una época aproximadamente 540 años antes de la era cristiana, todos los demás esqueletos o piezas óseas corresponden a culturas o pueblos de la costa, de la provincia del Guayas.

El grupo más antiguo es el de esqueletos hallados en el sitio Las Vegas (cercano a la ciudad de Santa Elena) constituido por un total de 192 esqueletos con una antigüedad de cerca de 7.000 años antes de Cristo.

El grupo más reciente es el de los esqueletos del cementerio de Ayalán (sur de la provincia del Guayas) con un total de 384; ~~cuya antigüedad se ha determinado en 1.230 años~~ <sup>corresponden aproximadamente al año</sup> después de Cristo.

El minuciosos análisis de los mencionados esqueletos o piezas óseas sueltas ha permitido a Uberlaker determinar varios parámetros antropométricos así como algunos tipos de lesiones o trastornos patológicos entre los cuales se encuentran: fracturas, otros traumatismos; lesiones por infecciones, hiperostosis porósica y alteraciones de los huesos de los pies y las rodillas, así como varios trastornos patológicos de la dentadura.

### Fracturas

La fractura de huesos largos es una de las lesiones relativamente frecuentes, en especial, de las extremidades superiores. La más común es la fractura del radio, tipo no Colles siguen en frecuencia las fracturas de los huesos de las manos, los pies y en tercer lugar, la fractura llamada de Colles, es decir de la extremidad distal del radio y en la cual el segmento <sup>s</sup> distal hace protrusión hacia el dorso de la muñeca.

Estas fracturas se explican, en la mayoría de los casos, por la caída accidental, en la cual se han utilizado las manos como reflejo defensivo, soportando los brazos el peso del cuerpo al caer. La fracturas de los pies se deben a caídas sobre los pies o a fuerte tropezón o a la caída de objetos pesados sobre dichas extremidades.

También se han identificado, en pocos esqueletos, la fractura de las costillas y en uno solo la dislocación del húmero.

Otra lesión traumática hallada, aunque en pequeño número, es la depresión del frontal (tres casos), debido también a caídas sobre la frente.

La proporción más baja de lesiones traumáticas corresponde al grupo de Cotocollao (540 años antes de Cristo) con solo el 3%. Hay una proporción intermedia, entre el 9 y 18%, en los grupos de esqueletos de Santa Elena y Ayalán y la más alta proporción (33%) se encuentra en el grupo de esqueletos pertenecientes a la cultura Guangala (100 años antes de Cristo), pero se trata de una muestra muy pequeña, de sólo 9 esqueletos, de los cuales 3 presentan fracturas, por lo tanto esta proporción alta, tratándose de una muestra tan pequeña no es muy significativa.

La frecuencia de fracturas está ligada al tipo de actividad, lugares de vivienda, algunos de ellos muy resbaladizos en la época de lluvias, clase de trabajo y otras circunstancias.

Desde el punto de vista médico, es interesante el constatar que algunas de las fracturas han sido bien reducidas, sus segmentos se encuentran bien adosados y con buen callo, lo que permitiría especular en el sentido de que en esas poblaciones, había gente hábil en la maniobra de reducir e inmovilizar las piezas fracturadas.

Al momento de la conquista española, según relatan los llamados "cronistas de India" había en las poblaciones aborígenes un agente de salud que lo denominaron, "sobador" <sup>o "pregador"</sup> que era el encargado, precisamente, de tratar las fracturas y otras lesiones óseas. El "sobador" que representa ~~al ortotólogo~~ <sup>Traumatólogo</sup> primitivo, todavía subsiste no sólo en las poblaciones rurales, si no también en zonas urbanas.

#### Lesiones infecciosas

Con excepción de un adolescente las infecciones de tipo infeccioso corresponden sólo a esqueletos o piezas sueltas de adultos. Las lesiones se encuentran localizadas en el periostio donde han dejado alteraciones fácilmente identificables. La frecuencia menor corresponde, de nuevo, a Cotocollao con 4% y la más alta a Guangala (44%), pero hay que anotar otra vez, que se trata de un grupo muy pequeño, cuatro de los nueve esqueletos correspondientes a dicha población.

### Hiperostosis porósica

Se trata de la alteración consistente en engrosamientos porósicos del cráneo, en especial del hueso frontal. Esta lesión no ha aparecido en las muestras de Cotocollao y Santa Elena; en Ayalán aparece con una frecuencia del 7 al 8% y en Guangala, del 23%. La hiperostosis de la criba orbitaria aparece también en las dos muestras, pero con una frecuencia más baja (2%), Ayalán y 10% Guangala).

### Lesiones óseas por arrodillamiento

Un estudio minucioso de los huesos de los pies y de la rodilla ha permitido a Uberlaker descubrir alteraciones óseas un tanto raras, en esqueletos pertenecientes al cementerio de Ayalán. Las lesiones se localizan en la superficie superior distal de los metatarsos y en la superficie proximal superior <sup>de la</sup> primera falange de los pies, asociada a lesiones osteocondriales del femoral que sugieren una repetida postura con hiperdorsi flexión de los dedos de los pies, como puede verse en la figura N<sup>o</sup> 1. Las alteraciones aparecen aproximadamente con igual frecuencia tanto en los huesos del pie y pierna izquierda como del derecho.

Por  
aqui  
la  
Fg 1.

El autor interpreta las mencionadas lesiones como el resultado de una frecuente práctica de ponerse de rodillas, seguramente para moler granos de maíz. Las lesiones aparecen casi sólo en esqueletos femeninos, dato que contribuye a pensar <sup>en</sup> que las lesiones son fruto de una actividad de tipo femenino.

Aunque hay ciertos indicios de que el maíz ~~pudo haber~~ comenzó a ser domesticado en las Vegas, 7.000 años antes de la era cristiana, los documentos más fehacientes del cultivo y utilización del maíz en la alimentación humana, corresponden a la cultura Valdivia (4.000 años antes de Cristo). A más de haberse encontrado piezas cerámicas con adornos hechos mediante la incrustación de granos de maíz, haberse encontrado numerosas piedras para moler maíz, se han hallado también granos carbonizados de este cereal.

Las lesiones óseas antes mencionadas, revelarían que la postura de la mujer para moler maíz, en forma arrodillada viene desde mucho tiempo atrás. Al momento de la conquista española seguía siendo utilizada la misma forma y hasta ahora, en ~~má~~gicas zonas campesinas se utiliza la piedra de moler y la madre de familia o alguna otra mujer de la casa muele el cereal en la mencionada posición de rodillas o en cuclillas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

NARANJO, P.: La Medicina en el Ecuador Preincaico. Rev. Ecuat. Med. 20: 93, 1984.

STOTHERT, K. E.: The early prehistory of the Sta. Elena peninsula, Ecuador: Continuities between the Preceramic and Ceramic Cultures. Actas del Congreso Internacional de Americanistas 41st, 2: 88-89, 1976.

UBELAKER, D. H.: Human skeletal remains, excavation, analysis, interpretation. Taraxacum, Washington. 1978

UBELAKER, D. H.: Skeletal Evidence for Kneeling in Prehistoric Ecuador. Reprinted from Americ. Jour. Physical Anthropology, 51: 679, 1979.

UBELAKER, D. H.: The Ayalán cemetery: A late Integration Period burial site on the South Coast of Ecuador. Smithsonian Contributions to Anthropology. 29, 1981.

UBELAKER, D. H.: Human skeletal remains from OGSE-MA-172, an early Guangala cemetery site on the coast of Ecuador. Journal of the Washington Academy of Sciences 73 (1): 16-26, 1983